



Una GRAN Amistad

Escrito por Melina Bogarín Monge

Ilustrado por Beatriz Calvo



Una **GRAN** Amistad

Escrito por Melina Bogarín Monge

Ilustrado por Beatriz Calvo



Una Gran Amistad es el cuento ganador del Premio Especial de la Primera edición del Concurso Literario Internacional “Mi Mundo a Mi Manera”, certamen desarrollado en 2017 que contó con la participación de niñas y niños de entre 6 y 13 años de 5 países.

“Mi Mundo a Mi Manera” promueve la concientización sobre las personas con discapacidad en el ámbito escolar. Propone, a través de la literatura, ofrecer un espacio de reflexión en la sociedad.

El Concurso fue ideado y liderado por la Fundación Comparlante. Organización que tiene como objetivo promover y desarrollar herramientas que mejoren la calidad de vida de las personas con discapacidad en América Latina y el mundo.

www.comparlante.com



Cuento infantil “Una Gran Amistad”

Ganador del premio especial del Concurso literario Internacional “Mi Mundo a Mi Manera” Año I

Autora: Melina Bogarín Monge, Estudiante del Colegio Saint Gregory School
de la ciudad de Cartago, Costa Rica.

Todos los derechos reservados. Prohibida su venta. Distribución gratuita. Se permite la reproducción total o parcial de este libro, su almacenamiento en un sistema informático, su transmisión en cualquier forma, o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, con la previa autorización de la Fundación Comparlante.

Esa mañana desperté antes de que sonara el reloj, aún estaba oscuro, pero la emoción ya no me dejaba dormir, era el primer día de clases de mi último año en la primaria. Durante las vacaciones me había prometido que ese año iba a ser especial y quería construir hermosos recuerdos que me duraran para toda la vida.

Me emocionaba volver a ver a mis compañeros para contarnos qué habíamos hecho durante las vacaciones, estaba impaciente por conocer a mi maestra de grado y las nuevas cosas que me traía el año escolar.



Me apresuré y tomé mi el desayuno con la mochila
llena de mis libros y mi cartuchera con lápices de punta nueva,
deseando inaugurar con mi mejor letra los cuadernos que
mi mamá y yo habíamos forrado hacía apenas unos días.

Como todos los años, el inicio de clases
en mi escuela es un carnaval,
el ambiente está lleno de música y color,
hay sonrisas de caras conocidas
y reencuentros con las maestras y compañeros.
Nunca me he perdido ese día
y este año no iba a ser la excepción.



Como ya es costumbre, mis compañeros y yo corrimos a
inspeccionar las listas de conformación de los nuevos grupos,
pues todos los años los reconstruyen.

Comenzamos a leer los nombres
de la lista ordenada alfabéticamente,
y encontramos un nuevo nombre;
¿Caballero Cristina?

Rápidamente se corrió la voz
entre los compañeros de clase,
¡teníamos compañera nueva!,
pero ninguno de nosotros la había visto aún,
había gran expectativa en la clase,
todos nos preguntábamos cómo sería.



¡Sonó el timbre!, pero no nos podíamos callar,
¡imposible!, eran demasiadas historias las que
contábamos en pequeños grupos por toda la clase.

De momento, vimos de pie frente a nosotros
a la que iba a ser nuestra maestra de sexto grado.

“¡Buenos días clase!”
saludó la maestra con una sonrisa en sus labios.

“¡Buenos días!”
contestamos los chicos con miradas curiosas.

“Por lo que escucho, al parecer han tenido
lindas experiencias durante sus vacaciones,
ya tendremos tiempo de compartirlas,
hagan silencio por favor que les tengo
una linda sorpresa.”



Junto a la maestra estaba una pequeña niña
sentada en una silla de ruedas.

Viene conmigo una nueva compañerita,
su nombre es Cristina y a partir de hoy
estará en nuestra clase.
Les pido por favor que le den
la bienvenida y sean amables con ella.

Todos saludamos a Cristina y la maestra la llevó
hasta el pupitre que estaba asignado para ella.

Rato después sonó el timbre que anunciaba el receso
y todos salimos corriendo a jugar.



En el receso Cristina miraba a los otros niños,
se le acercó Ela, una de sus compañeras de clase, y le dijo:

“Hola Cristina, mi nombre es Ela.”

“Hola Ela, contestó Cristina.”

“¿Por qué tienes que usar silla de ruedas?”

“La uso desde siempre, tengo un problema de
nacimiento que nunca me permitió caminar.”

“Qué lástima que no puedes correr
con nosotros, no sabes de lo que te pierdes.
Ya me voy porque es muy aburrido pasarme el recreo
hablando contigo, mejor me voy a hacer algo más divertido.”



En ese momento Guillermo, y otros compañeros de clase
que pasaban por ahí, se acercaron a Cristina
y comenzaron a decirle groserías.

“¡Hay, pobre niñita, la sin patitas!”,
le dijo uno con voz burlona.

“¡Por favor, no me digas de esa manera!”
le dijo Cristina tristemente.

En ese momento el grupo de compañeros
comienza a molestar a Cristina hasta hacerla llorar.
Sin embargo, justo en ese momento llegué,
y a mi manera, les dije que dejaran de
incomodar a Cristina y que se fueran.



“¿Te encuentras bien?, ya no llores,
ya se fueron, ¡mira, ya estamos solas!”

Cristina levantó su mirada y yo le acerqué
un pañuelo para que limpiara sus lágrimas.

“Uy, qué descortés he sido,
permíteme presentarme,
mi nombre es Samantha,
estoy en tu clase,
pero seguro que no me recuerdas
porque hoy es apenas tu primer día.”



“¡Muchas gracias por tu ayuda!,
esos niños se burlaron de mi condición
y me hicieron llorar.”

“¿Te puedo preguntar si esos niños también te han molestado a ti?”

“Claro, al principio ellos también lo hicieron conmigo,
no se podía acostumbrar a tener una compañera
con Síndrome de Down, pero ya ves,
ahora hasta los regaña y ellos ya me respetan,
y contigo va a suceder lo mismo, sólo debemos darles tiempo
y enseñarles que deben compartir con todos los compañeros
aunque seamos unos diferentes de otros.



A partir de ese día me convertí en su ángel guardián,
y me preocupé de que en el futuro ya no la molestarán más.

Nos dimos la mano y nos cruzamos dos miradas cómplices.

Al principio los chicos fueron crueles porque no conocían lo difícil
que es para una persona con diferentes capacidades a las nuestras,
poder encajar en un mundo hecho con otras medidas,
pero cuando conocieron mejor a Cristina ellos,
al igual que yo, tuvimos una excelente amistad
durante todo el año escolar.



MI MUNDO A MI MANERA



Para conocer más sobre los personajes e historias ganadoras del Concurso
Ingresar a: www.comparlante.com



Escucha
esta historia en
audiolibro

www.comparlante.com